

CONCIERTOS
MAESTROS

Frédéric Chopin

Concierto nº 1 para piano
y orquesta en mi menor,
opus 11

ORQUESTA SINFÓNICA DE RTVE

Director: Alexander Rahbari

Solista: Bernard d'Ascoli



La guía de audición • Las claves del concierto • El autor • La obra • El solista • El director

Concierto n° 1 para piano y orquesta en mi menor, opus 11

Cada concierto de la colección se compone de dos elementos complementarios: un fascículo y un DVD interactivo.

En el fascículo podrá encontrar información relativa al compositor, una reseña de la obra, un análisis de la estructura orquestal, un esquema comentado del concierto, las biografías del director y el solista y una guía de audición con la que realizar una primera aproximación teórica al concierto. Esta guía de audición también la puede seguir en la opción *concierto comentado* del DVD, en forma de subtítulos sincronizados con el concierto.

El DVD incluye además todo tipo de recursos interactivos para comprender y disfrutar la obra seleccionada, como por ejemplo el esquema de la distribución espacial de los instrumentos de la orquesta, con la posibilidad de escuchar la historia de cada instrumento o de observar tablas que muestran la estructura de cada movimiento o parte del concierto; existe también la posibilidad de escuchar cada uno de los fragmentos musicales que constituyen ese movimiento, o de ver una serie de pantallas gráficas en las que se analizan los principales temas de la obra.

Edición: Círculo Digital.

Texto y dirección del proyecto: Luis de La Barrera.

Análisis musical de la obra: Luis de La Barrera y Alejandro de La Barrera.

Diseño y maquetación: Yolanda Andrés y Rafael Aguilar.

Fotografías: Archivo RTVE.

© 2003, Círculo Digital, S.L. ISBN de la obra completa: 84-607-8829-6 ISBN del fascículo: 84-607-8830-X
Depósito legal de la obra completa: M - 41333 - 2003 Depósito legal del fascículo: M - 41332 - 2003
C/ Doctor Fleming, 53. 28036 Madrid. Teléfono: 91 350 22 22. www.circulodigital.com

Fotomecánica, impresión y encuadernación: Bayron Realización Gráfica, S.L. / T.G.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este fascículo, su introducción en sistema informático o su transmisión en cualquier otra forma o medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia o por otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

Índice

El Autor:

Frédéric Chopin

4

La Obra:

Concierto n°1

para piano

y orquesta

en mi menor, opus 11

6

Las Claves:

Esquema orquestal

7

Estructura del concierto

8

Guía de audición

10

Los

Protagonistas:

Bernard d'Ascoli

16

Alexander Rahbari

16

En 1810, año del nacimiento de Chopin, el imperio napoleónico se encontraba en plena expansión por todo el continente europeo. No obstante, la dominación francesa había supuesto la reunificación de los territorios de Polonia, repartidos en 1792 entre Austria, Prusia y Rusia. Esta región, restablecida por Napoleón en 1807, se denominó ducado de Varsovia y, como tal, conoció una efímera existencia de no más de siete años. En 1815, tras la caída del emperador y la desintegración del imperio, el ducado fue nuevamente fragmentado y su territorio, por resolución del Congreso de Viena, se repartió otra vez entre rusos, austríacos y prusianos. Bajo la soberanía del zar de Rusia Alejandro I se creó el Reino de Polonia, en el que se estableció una constitución similar a la rusa y un gobierno autónomo.

Durante los años posteriores, las ansias de unificación e independencia del pueblo polaco se mantuvieron muy activas; estuvieron fomentadas y realimentadas por las revoluciones de índole liberal que se sucedían en Europa cada vez con mayor regularidad, como las de España e Italia (1820), las insurrecciones en Francia y Rusia, ese mismo año, o la guerra de independencia griega, en 1821. Dentro de ese clima de continua inestabilidad, tuvo lugar un nuevo estallido revolucionario, de grandes proporciones, entre 1830 y 1831; afectó a Francia y a su rey Carlos X, que se vio obligado a abdicar y a exiliarse, siendo elegido en su lugar Luis Felipe, con la oposición activa de las masas republicanas. Gracias también a estos conflictos generalizados, Bélgica consiguió su independencia y, tanto Italia como Alemania, se vieron salpicadas por conatos revolucionarios liberales que fueron, de una u otra forma, reprimidos. El reino de Polonia se alzó contra la autoridad impuesta por el zar Nicolás I, hermano y sucesor de Alejandro I, constituyéndose un gobierno provisional que, sin contar con ningún apoyo exterior, fue rápidamente derrocado por la autoridad rusa, con lo que se originó una gran represión y se anularon las pocas concesiones y autonomía que el pueblo polaco había disfrutado hasta entonces.

Fue en este período tan crucial para su país cuando Chopin decidió abandonar su tierra natal en busca del reconocimiento internacional. En París comenzó a relacionarse con toda la pléyade de artistas románticos que poblaban la ciudad y que apoyaban las ideas revolucionarias. No obstante Chopin mantuvo siempre un gran equilibrio espiritual que no le hizo dudar nunca de sus concepciones musicales, de gran arraigo clásico, y que mantuvo a lo largo de toda su producción, sin renunciar, a incursiones novedosas en el terreno armónico y en el de la ejecución pianística. ■

Concierto n° 1
para piano y orquesta
en mi menor, opus 11

El Autor

Frédéric Chopin

Frédéric Chopin nació en Zelazowa, en las proximidades de Varsovia, el 22 de febrero de 1810, y falleció el 17 de octubre de 1849, en París.

Hijo de un maestro francés emigrado a Polonia, Chopin mostró desde su más tierna infancia unas excelentes dotes y cualidades para el estudio de la música. Las primeras lecciones de piano las recibió de su madre, Justina Krzyznowska, y continuó su formación con Wojciech Zywny. Con tan solo seis años de edad, eran frecuentes sus actuaciones en conciertos privados para la aristocracia y la burguesía polacas. Su primera composición, *Polonesa en sol menor*, fue escrita cuando contaba siete años.

Entre 1823 y 1826, estudió en el Instituto de Varsovia y, posteriormente, en la Escuela Central de Música, antiguo conservatorio de esa ciudad, bajo la dirección de Józef Elsner, recibiendo el título de composición en 1829. De esa etapa caben destacar el *Rondó en do menor, op. 1*, la *Polonesa en si bemol menor*, el *Nocturno en mi menor* y la *Sonata en do menor, op. 4*. Compaginó los estudios de música con los universitarios y se relacionó con las más importantes personalidades de la escuela romántica polaca: escritores, poetas, críticos, aristócratas, políticos y compositores, mostrando siempre un gran interés por las producciones de éstos. Tampoco le fue ajeno el exquisito folclore de su patria, al que tanto deben gran parte de sus composiciones, así como el repertorio lírico, incluido el de sus contemporáneos, que tuvo ocasión de escuchar regularmente en el Teatro Nacional de Varsovia.

En 1828, viajó a Berlín y en 1829 a Praga, Dresde y Viena, siendo acogido siempre como un verdadero virtuoso del piano y un excelente compositor. En octubre de 1830, dio su último recital en Varsovia y, en noviembre de ese mismo año, abandonó definitivamente su patria, así como al primer gran amor de su vida, Konstancja Gladkowska, que había sido la fuente de inspiración de varias de sus obras. De esos años datan una buena parte de *Polonesas*, *Valses* —destacando el *Gran Vals Brillante opus 18*— y *Estudios*, así como su *Gran Concierto para piano con orquesta, en mi menor, op. 11*, de 1830, precedido, en 1829, por el *Concierto para piano y orquesta, en fa menor, op. 21*.

En 1831, se instaló en París y allí desarrolló una intensa actividad como pianista y profesor de ese instrumento. En esta época conoció al gran violinista y compositor Niccolò Paganini, así como a otros ilustres compositores: Liszt, Rossini, Berlioz, Bellini o Mendelssohn. Algunas de las obras más importantes de este período son la *Gran polonesa para piano y orquesta, op. 22* y los *Doce Grandes Estudios, op. 10*.

Entre 1834 y 1836, realizó diversos viajes por Renania, Checoslovaquia y Alemania. En la ciudad de Dresde visitó a la familia Wodzinski, antiguos conocidos de la infancia, y se enamoró de la mayor de las hijas, María, a la que pretendió matrimonio, sin conseguirlo, ya que los padres se negaron, argumentando como motivo la deteriorada salud del músico, afectado de tuberculosis desde muy temprana edad. En 1836, conoció a la que sería la compañera de su vida, la escritora George Sand, a la que permaneció unido durante diez largos y fructíferos años, durante los cuales

Frédéric Chopin



En 1836, conoció a la que sería la compañera de su vida, la escritora George Sand, a la que permaneció unido durante diez largos y fructíferos años, durante los cuales Chopin realizó diversos viajes en busca de las mejores condiciones climatológicas para su enfermedad

Chopin realizó diversos viajes en busca de las mejores condiciones climatológicas para su enfermedad. Durante varios años, pasó los veranos en Nohant (Francia), Palma de Mallorca, Marsella y Génova. Los cuidados a los que estuvo sometido durante estos años, por el avance imparable de su enfermedad, fueron cruciales para hacer de ellos su etapa más fecunda como compositor; sobresalen obras como el *Segundo Scherzo, en si bemol menor, op. 31*, los *24 Preludios, op. 28*, la *Sonata con una marcha fúnebre, en si bemol menor, op. 35*, la *Balada para piano núm. 1, opus 23*, *Valses*, *Nocturnos*, *Mazurcas* y *Polonesas*, como la *op. 53* y la *op. 61*, ambas en la bemol mayor, la *Fantasia en fa menor, op.*

49 y la *Fantasia-Impromptu, en do sostenido menor, op. 66*.

La ruptura con George Sand, en 1847, debilitó su estado de salud, y a ello se unieron la soledad y nostalgia que sentía por su país y su familia. Aún así, en 1848, emprendió una gira de conciertos por Inglaterra y Escocia, en los que de nuevo obtuvo un gran reconocimiento por parte de un público que le admiraba sin reservas. Al término de su último concierto en Londres, el 16 de noviembre de 1848, su enfermedad se agravó de forma irremediable; regresó a París en un estado de salud muy deteriorado, del que ya no se recobró, falleciendo en esa ciudad el 17 de octubre del año siguiente, a los 39 años de edad. ■

Concierto n° 1
para piano y orquesta
en mi menor, opus 11

La Obra

Concierto n° 1 para piano y orquesta en mi menor, opus 11

Hace ya mucho tiempo que Chopin suena en los oídos del melómano como lo que es: un compositor de sólidas ideas formales y de enorme profundidad armónica. Su injusta y empequeñecedora fama de rey del suspiro, del arrobo y de la languidez romántica, fama parcialísima en lo musical y descarriada en lo biográfico, está más que superada. Pero para los que aún quieren ver a Chopin como incapaz de componer nada bueno si no es soñando con el amor imposible de una mujer, ahí va el dato: el estreno de este *Concierto en mi menor* ocurrió en Varsovia, el 11 de octubre de 1830. Tocaba el autor, dirigía Carlo Soliva y, en la segunda parte, la bella Konstancja Gladkowska, dueña en esos momentos del corazón del compositor, musa sin saberlo del sentido *larghetto* de la obra recién estrenada, cantó una cavatina de *La donna del lago* de Rossini, mientras Chopin, sin encontrar consuelo ni aún en el éxito de su estreno, sangraba en silencio por la herida de su inconfesado amor...

Pero dejemos el empalago. Este *Concierto en mi menor* se estrenó como el *Segundo* de Chopin, que es lo que es, puesto que estaba en período de gestación cuando en 1830 se estrenó el otro, el que está en la tonalidad de fa menor. La numeración actual sigue el orden de publicación: 1833, con número de opus 11, el en mi menor; y 1836, con número de opus 21, el en fa menor.

La instrumentación no es arrebatadoramente interesante, pero tampoco es indigna. Nunca fue Chopin el príncipe de los orquestadores (en eso se parece a nuestro Mompou, otro músico capaz de crear un uni-

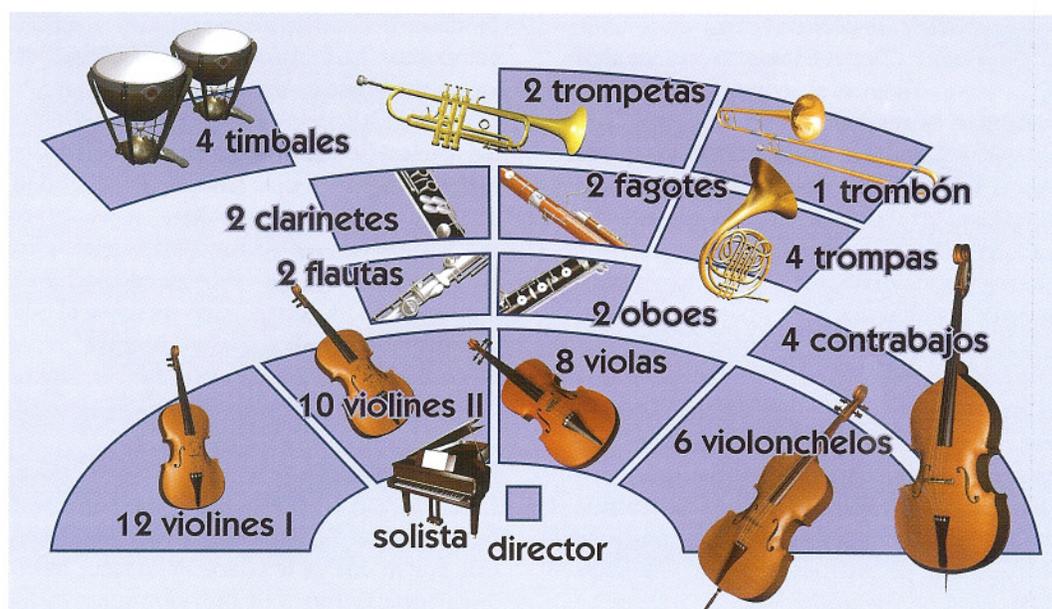
verso entero con un piano) y se han propuesto varias revisiones de la orquestación de esta obra, desde la de Karl Tausig y Carl Kildworth en su tiempo, hasta la más reciente de Andre Messager. El piano entra vigorosamente y, a lo largo del movimiento, le da colores diversos a los tres temas puestos en juego. Su ejecución requiere un pianista virtuoso, pero, como suele ocurrir con este autor, el virtuosismo de la partitura encierra mucha hondura musical. La hermosa romanza que canta el piano en el segundo movimiento se presenta envuelta en el misterioso sonido de las cuerdas con sordina. El movimiento final es un vibrante *rondó* cargado de aires polacos. La brillantez de las danzas y el acierto con que están vertidas al papel, aseguraron el éxito de esta pieza, y del concierto entero, desde el mismo día del estreno.

Álvaro Guibert



Las Claves

Esquema Orquestal



El *Concierto en mi menor, opus 11* fue escrito por Chopin en 1829 y estrenado en Varsovia el 11 de octubre del año siguiente. Se trata de una obra muy temprana en la producción de un compositor que escribía casi siempre música para piano solo o para piano solista, acompañado de otros instrumentos o de la orquesta.

Así como algunos contemporáneos suyos, como Berlioz o Liszt, encontraban en la orquesta el mayor apoyo para plasmar y desarrollar sus grandiosos y exaltados sentimientos románticos, recurriendo al engrosamiento de la paleta orquestal mediante la incorporación de nuevos instrumentos o el reforzamiento de los existentes, Chopin concentra toda su refinada sensibilidad y exquisita expresividad en el piano, pasando a ejercer la orquesta, la mayor parte de las veces y dentro de una cuidada discreción, la función de caja de resonancia que, por medio de sus

característicos timbres clásicos, amplifica y acentúa toda la carga emocional vertida en el discurso pianístico.

Bajo estas premisas, la plantilla instrumental elegida por el joven Chopin es la más tradicional y clásica. El viento madera lo constituyen 2 flautas, 2 oboes, 2 clarinetes y 2 fagotes. El viento-metal lo forman 4 trompas, emparejadas dos a dos, 2 trompetas y un trombón que nunca es utilizado, al igual que las trompetas, en los grandes episodios de protagonismo pianístico, sirviendo, como cabe esperar, de refuerzo tímbrico y sonoro en los pasajes puramente orquestales. La percusión está representada exclusivamente por los timbales. Una amplia sección de cuerda, en su formación tradicional de quinteto, termina por conformar la plantilla orquestal, al servicio de un piano solista que, en multitud de ocasiones, transmite por sí mismo un estado anímico fulgurante, melancólico, vital y arrebatador. ■

Las Claves

Estructura del Concierto

El Concierto n° 1 para piano en mi menor pertenece a la primera etapa creativa de Frédéric Chopin. En esos tempranos años de su breve existencia, el compositor siguió con fidelidad las pautas marcadas por las formas clásicas que, utilizándolas como modelo y soporte seguro sobre las que plasmar sus ya atrevidas incursiones armónicas, le ayudaron en la construcción y exposición de su virtuosa, exuberante e íntima escritura pianística, una escritura profundamente condicionada por su exquisita y romántica personalidad.

La obra consta, según la norma imperante, de tres movimientos, rápido-lento-rápido, para garantizar el contraste entre las partes. El primer movimiento, *allegro maestoso*, se estructura según la forma sonata y presenta, al tratarse de un concierto de gran envergadura, una doble exposición. La Exposición I, muy extensa, se confía en su totalidad a la orquesta, siendo presentados los dos temas por los violines I, después de una breve introducción. El primero de ellos tiene un carácter muy lírico y expresivo, mientras el segundo, en modo mayor, resulta apacible y sereno. Una corta transición conduce a la Exposición II, en la que el piano presenta de nuevo ambos temas, bellamente ornamentados y variados. El Desarrollo se mueve de forma exclusiva en el ámbito de la introducción y del primer tema, y durante el mismo se produce un magnífico despliegue de virtuosismo pianístico. La Reexposición se inicia con la repetición de la introducción a cargo de la orquesta; a continuación, el solista presenta los dos temas básicos con los que se estructura el movimiento. Un episodio cadencial, de gran brillantez, enlaza con una coda, con la que culmina este apasionado y sentido primer movimiento de auténtico concierto romántico.

El segundo movimiento es un *larghetto*, al que Chopin designa "Romanza". Se trata de un tema

en mi mayor con variaciones. Aunque la estructura formal es, conceptualmente, muy simple, el compositor hace alarde de un despliegue de una desbordante y deliciosa imaginación, con la que acierta a conseguir un maravilloso e inefable ambiente de apacible nocturnidad, no exenta de nostalgia. El propio Chopin dejó escrito lo siguiente a propósito de este movimiento: «...Tiene un carácter romántico, sosegado y en parte melancólico. Me propuse despertar la impresión de un paisaje querido, sobre el que reposa nuestra vista y que evoca algunos bellos recuerdos, como una hermosa noche primaveral iluminada por la Luna».

El tercer movimiento, *vivace*, adopta la típica forma de *rondó*, aunque en él aparecen dos temas, ambos de gran relevancia y personalidad, por lo que se le puede denominar *rondó* bitemático. Después de una fulgurante introducción orquestal, el piano presenta el primer tema o Estribillo, en modo mayor, rítmico e incisivo, que se desarrolla mediante su consecuente y un corto pasaje en ese mismo ámbito. El discurso continúa con la presentación de la Copla I, brillante y de amplios vuelos, que, después de un breve puente, conduce a la presentación del segundo tema, más sosegado. Después de diversas transformaciones o cortos desarrollos, la música retorna al primer tema o Estribillo que, en esta ocasión, no lo reproduce en su forma literal, sino manteniéndose dentro del ámbito propio del mismo. Una segunda Copla, de líneas apresuradas que reflejan cierta sensación de ansiedad, sigue a esta reexposición del Estribillo. La fórmula se repite reapareciendo, a continuación, el segundo tema, que con un breve desarrollo, desemboca en una Coda final, de gran pujanza, en la que solista y orquesta prestan su gran potencia expresiva y tímbrica a los intensos últimos momentos de este espléndido concierto romántico.

Frédéric Chopin

Primer Movimiento. Forma Sonata

Allegro maestoso

Exposición I	Introducción	Tema A y Ámbito A	Puente	Tema B y Ámbito B	Transición
Exposición II	Introducción	Tema A y Ámbito A	Puente	Tema B y Ámbito B	Transición
Desarrollo	Ámbito Introducción	Ámbito Tema A	Ámbito Introducción	Transición	
Reexposición	Introducción	Tema A y Ámbito A	Puente	Tema B y Ámbito B	
Coda	Episodio cadencial			Coda	

Segundo Movimiento. Forma Tema y Variaciones

Romanza. Larghetto

Introducción	Tema Introducción	Consecuente Tema Introducción			Puente
Tema	Tema de la Romanza				
Consecuente y Variaciones	Consecuente I	Variación I Consecuente I	Variación II Consecuente I	Episodio cadencial	Transición
Tema ornamentado	Tema de la Romanza ornamentado				
Consecuente y Variaciones	Consecuente II	Variación III Consecuente I	Variación IV Consecuente I	Variación V Consecuente I	Episodio cadencial
Episodio	Episodio ámbito temático				
Coda	Coda				

Tercer Movimiento. Forma Rondó (bitemático)

Rondó. Vivace

Introducción	Introducción Rondó				
Estribillo (Tema A)	Estribillo (Tema A)	Consecuente	Puente	Ámbito Estribillo	
Copla I	Copla I		Puente		
Tema B	Tema B	Consecuente	Ámbito Tema B	Transición	
Estribillo (Tema A)	Ámbito Estribillo (Tema A)				
Copla II	Copla II		Puente		
Tema B	Tema B	Consecuente	Ámbito Tema B		
Coda	Coda				

Las Claves

Guía de audición

PRIMER MOVIMIENTO

Exposición I

00:00:35 Los violines I, acompañados por toda la orquesta, presentan un **tema introductorio**, en *forte* y *crescendo*, de carácter enfático y majestuoso, que revela rápidamente la grandiosidad de la forma a desarrollar.

00:00:57 La flauta, en *piano*, realiza un breve diseño que imita el fagot y luego la cuerda, rematándose con acordes en *forte*; se repite el proceso, que engarza con una serie de acordes en *staccato* y *crescendo*, para disminuir súbitamente.

00:01:18 **Tema A.** Los violines I presentan el **primer tema**, de gran lirismo, expresividad y enorme romanticismo, en el tono principal, sostenido por acordes y sencillos diseños melódicos de la cuerda.

00:01:31 Los violines I siguen llevando la parte principal del discurso, dentro del ámbito temático, mientras se produce un *crescendo* al que se suman la madera y los metales, en apoyo de los diseños de la cuerda, que terminan por hacer suyos; ésta pasa a desarrollar un progresivo descenso melódico con notas repetidas y el proceso culmina con un gran *fortissimo* orquestal.

00:02:00 **Puente.** La cuerda, en *pianissimo*, inicia un nuevo puente al que las flautas y clarinetes contribuyen mediante la presentación de una etérea frase, que se superpone y complementa a la idea coral presentada por aquella.

00:02:24 **Tema B.** El puente conduce al **segundo tema**, presentado por los violines I en *piano*, en el tono mayor de la tonalidad

principal, que transmite un sentimiento alegre y apacible, sostenido por delicadas líneas en el resto de la cuerda.

00:02:40 El **tema** se repite en los violines I, mientras el resto de la cuerda, con ligeras diferencias, mantiene el mismo acompañamiento.

00:02:56 La flauta y el fagot recogen la línea melódica, que desarrollan sobre el acompañamiento de la cuerda, que presenta ocasionales *pizzicatos*.

00:03:09 Los violines I duplican a la flauta, incorporándose los vientos en el proceso, con lo que se inicia un significativo *crescendo*, apoyado por los trombones y los timbales, para culminar en un gran *fortissimo*.

00:03:36 **Transición.** Aparece una transición que viene catapultada por la tremenda potencia orquestal acumulada, envolviéndola en efímera grandiosidad, que se rompe al ceder la densidad instrumental de forma súbita.

00:03:49 Un fugaz recuerdo del **motivo introductorio** se presenta en parte del viento-madera y de la cuerda y se resuelve lánguidamente en un nuevo *fortissimo* orquestal que repite el inicio de esta transición.

00:04:05 Y, otra vez, la súbita fuerza se diluye en un *pianissimo*, durante el cual se vuelve a presentar un retazo del motivo introductorio, que va decayendo paulatinamente.

00:04:21 Una última línea melódica hace su aparición en los violines I, *piano* y *legatissimo*, mientras la flauta, el fagot y el resto de la cuerda realizan diseños secundarios.

Frédéric Chopin

00:04:44 La cuerda, *smorzando*, termina por apaciguar y diluir el pasaje.

Exposición II

00:04:53 El piano, con cierta brusquedad, no exenta de brillantez y *fortissimo*, ejecuta dos incisivos introductorios consecutivos, desde los graves a los agudos, seguidos de rápidos descensos, con esporádicos apoyos de la cuerda.

00:05:22 **Tema A.** El piano expone el **primer tema** en la mano derecha, adornándolo y ornamentándolo hasta derivar en nuevas ideas dentro de su particular ámbito. A través de un amplio vuelo melódico, *legato*, se llega a crear un extraordinario clima de lirismo y poesía. Cuerda y clarinetes apoyan de modo muy leve.

00:05:57 Arranca una nueva línea melódica, ascendente en un primer momento, pero que acaba por caer rápidamente, para buscar su continuidad en una idea derivada.

00:06:19 Esta idea derivada, a modo de consecuente, contrasta con la anterior. El ritmo se hace más nervioso, dando paso a notorias progresiones, mientras la trompa y la cuerda apoyan muy discretamente.

00:06:42 La música se intensifica por medio de continuados descensos cromáticos en la mano derecha, muy ágiles y contrastantes, mientras la izquierda sostiene por medio de acordes.

00:06:58 La música, confinada casi totalmente al teclado, llega a un punto máximo de intensificación, que la orquesta resalta con amplios acordes de gran sonoridad.

00:07:12 **Puente.** El discurso musical abandona el ámbito del **primer tema** mediante una idea puente, descendente y cromática, presentada por el solista, que va descargando progresivamente la tensión acumulada, hasta que el movimiento se paraliza.

00:07:36 **Tema B.** El piano expone el **segundo tema**, en la mano derecha, que aparece

ornamentado, mientras la izquierda desarrolla un acompañamiento amplio y oscilante.

00:07:52 Al despliegue melódico del piano se le suma un bello y delicado retazo realizado por la trompa.

00:08:10 La melodía sigue en el piano, en octavas paralelas, mientras el acompañamiento gana profundidad en la mano izquierda; en lo que se refiere al tratamiento orquestal, se mantiene la discreción.

00:08:35 Un corto fragmento de transición, algo titubeante, dentro del ámbito del **segundo tema**, sirve, como antes, a la presentación de una nueva idea derivada.

00:08:46 La nueva idea se va afirmando en el piano, que despliega su canto duplicado en octavas.

00:08:51 La línea melódica se hace progresivamente más irregular y apasionada, mientras se mantiene un acompañamiento similar.

00:09:15 **Transición.** Comienza una transición; el piano se expande en un amplio vuelo de semicorcheas en la mano derecha.

00:09:25 Las dos manos, en paralelo, se unen para realizar un pasaje de gran agilidad y amplia elaboración, brillante y virtuosística. La orquesta mantiene su discreto papel de acompañamiento.

00:10:12 Sobre el velado apoyo de la cuerda, el piano sigue desarrollando un rápido pasaje en ascenso que, después de una breve paralización, se torna en movimiento cromático ascendente, siempre *crescendo*, que confiere a la música un inusitado empuje y brillantez, merced al refuerzo de la mano izquierda en el proceso.

Desarrollo

00:10:38 El piano cede su protagonismo a la orquesta que, casi en pleno y *fortissimo*, rememora elementos de la introducción inicial que adquieren un carácter robusto y solemne.

Concierto n° 1 para piano y orquesta en mi menor, opus 11

00:11:13 La potencia sonora desciende bruscamente, replegada en los vientos.

00:11:20 Una gran densidad orquestal se impone otra vez, muy fortalecida por llamativos trémolos en los violines y violas.

00:11:33 La densidad disminuye de nuevo, de forma brusca, pasándose a una sonoridad velada, *piano*, como un eco de lo anterior; que lentamente se apacigua y diluye en notas prolongadas de la cuerda.

00:12:03 **Ámbito Tema A.** Reaparece el piano con un canto muy lírico, de peculiar belleza, modulante, basado en el **primer tema**.

00:12:22 En este nuevo inciso, se ejecuta un agílisimo vuelo *legatissimo* en la mano derecha que conduce a un final cadencial de llamativos adornos y ornamentaciones, de cierto barroquismo, pleno de abundantes trinos y mordentes.

00:13:00 **Ámbito introducción.** Aparece un extenso pasaje, dentro del ámbito de la introducción, en el que se alcanzará la máxima tensión del movimiento.

00:13:09 El piano realiza un despliegue de abundantes semicorcheas de gran expresividad, empuje y fuerza, con la colaboración discreta de la cuerda y la madera.

00:14:41 **Transición.** Terminada la exuberante y virtuosística elaboración, el piano se mantiene en su agitado devenir de semicorcheas, sostenido por notas largas en la cuerda, camino ya de la reexposición temática.

Reexposición

00:14:57 La orquesta acomete la reexposición en *forte*, presentando de nuevo el **tema introductorio** con toda su solemnidad en los violines I, reforzados por la flauta.

00:15:19 La densidad desciende bruscamente creando una parte contrastante y complementaria presentada por la flauta, el fagot y la cuerda.

00:15:27 En su repetición desemboca en un *forte* de gran sonoridad que vuelve a decrecer súbitamente.

00:15:39 **Tema A.** La entrada del piano trae consigo la reexposición del **primer tema**, provisto de variadas ornamentaciones, mientras la cuerda acompaña y los clarinetes apoyan puntualmente.

00:16:15 Se vuelve a presentar el **primer tema** pero, en esta ocasión, la melodía va descendiendo progresivamente en busca de una continuidad.

00:16:37 Esa continuidad aparece a modo de consecuente, acelerándose el movimiento rítmico y presentándose notorias progresiones.

00:16:59 La música se intensifica por medio de descensos cromáticos y bruscos contrastes dinámicos, que van del *forte* al *pianissimo*.

00:17:16 Tres ascensos consecutivos, a partir de sendos trinos, concluyen esta sección.

00:17:23 **Puente.** El piano solista, mediante un descenso cromático en diseños de semicorcheas, inicia un puente en el que se despliega una línea melódica de gran exuberancia y amplio registro sonoro, que termina por caer vertiginosamente antes de paralizarse.

00:17:49 **Tema B.** El piano aborda el **segundo tema**, que ahora aparece adornado, en el relativo mayor de la tonalidad principal, mientras la cuerda mantiene su función acompañante y el fagot se contrapone ocasionalmente.

00:18:23 La melodía se desenvuelve en movimientos paralelos de octavas, y el acompañamiento de la mano izquierda toma también más cuerpo.

00:18:45 Con un giro melódico de especial belleza, la música se intensifica ligeramente, apareciendo en la mano derecha adornos y ornamentaciones de gran expresividad, todo dentro del ámbito del **segundo tema**.

Coda

00:19:26 **Episodio cadencial.** El piano acomete un extenso episodio de marcado carácter cadencial, pleno de virtuosismo y bravura, formado por amplios fragmentos de grupos

de semicorcheas que van creciendo en intensidad, renovando la tensión de momentos precedentes.

00:20:21 Coda. Un brillantísimo ascenso en el piano solista, en *crescendo*, hacia una cota muy aguda y su consiguiente descenso, marca el inicio de la coda, que, al poco, la orquesta en *tutti* enfatiza en *fortissimo* de forma solemne.

00:20:42 Y, con el mismo fragmento que sirviera de precedente a la exposición temática por parte del piano, finaliza la coda y con ella el solemne y brillante primer movimiento del concierto.

SEGUNDO MOVIMIENTO

Introducción

00:21:36 Tema introductorio. Un motivo de carácter muy apacible y sereno es presentado por los violines I, seguido de diseños del resto de la cuerda, como introducción al tema central del movimiento.

00:21:51 Una frase consecuente, también de gran expresividad y sentimiento, sucede a ese **motivo**, como si de un nuevo suspiro se tratase.

Tema

00:22:18 Un breve puente paraliza el discurso. El solista hace su entrada con el **tema de la romanza**, *cantabile* muy delicado, en mi mayor, y en dinámica general de *piano*, sin acompañamiento orquestal.

Consecuente y Variaciones

00:23:10 Consecuente I. La cuerda marca un inciso y el piano retoma el discurso, ahora acompañado de la cuerda, presentando un **primer consecuente del tema**, *legatissimo*, que va *crescendo*, quedando al final suspendido en un *pianissimo dolcissimo*.

00:23:50 Variación I del Consecuente I. El piano acomete una **primera variación** sobre el **consecuente temático**, compuesta por arcos melódicos, con llamativas sínco-

pas, mientras la cuerda, apoyada por el fagot, presenta sutiles retazos melódicos.

00:24:24 Variación II del Consecuente I. Otro brevísimo inciso, y el solista acomete una **segunda variación** sobre ese mismo **consecuente**, en el que se siguen formando arcos melódicos consecutivos en continuo *crescendo*, enriqueciéndose el pasaje con abundantes intervalos de terceras y sextas que terminan por desembocar en un *forte* pasaje de amplios acordes, que resuelven *diminuendo* mediante una nueva serie de sextas.

00:25:04 Episodio cadencial. Con la energía residual de la variación anterior tiene lugar un pequeño episodio con función cadencial que termina replegando la música, *diminuendo* y *rallentando*, con similar acompañamiento.

00:25:39 Transición. Un esbozo melódico de la cuerda sirve de unión con el siguiente bloque.

Tema ornamentado

00:25:46 Vuelve en el solista el **tema de la romanza**, profusamente adornado y ornamentado, con fulgurantes aunque delicadas figuraciones, desplegándose el canto con un brillante manantial de imaginación y fantasía.

Consecuente y Variaciones

00:26:31 Consecuente II. Aparece un **segundo consecuente**, derivado de ese mismo **tema principal**, con un particular carácter melancólico y desesperanzado, casi resignado; la cuerda acompaña, *piano* y *legatissimo*, como si fuese un susurro.

00:27:02 Variación III del Consecuente I. Tomando el **consecuente I** como referencia se inicia la **tercera variación**; se intensifica el discurso y el arco melódico alcanza niveles cercanos al clímax sonoro, para a continuación replegarse sobriamente.

00:27:35 Variación IV del Consecuente I. El piano recupera el tono luminoso en esta **cuarta variación**, muy similar a la primera,

Concierto nº 1 para piano y orquesta en mi menor, opus 11

y vuelve la melodía en forma de ampulosos arcos, mientras continúan las abundantes ornamentaciones.

00:28:08 Variación V del Consecuente I. De nuevo el inciso y aparece una **quinta variación**, muy similar a la segunda, aunque con sutiles diferencias, volviendo las terceras y sextas en la mano derecha, mientras prosiguen las ornamentaciones delicadas.

00:28:48 Episodio cadencial. Y esta última variación va a enlazar con un nuevo episodio cadencial, también similar al ya presentado, que repliega y recoge la música a través de brillantes pero sutiles ornamentaciones.

00:29:22 Transición. Una corta transición, de giros balanceantes y movimientos contrarios entre las manos, muy delicada y sutil, un poco indefinida y suspensiva, antecede al siguiente episodio.

Episodio

00:29:40 Episodio en el ámbito temático. Comienza una secuencia de gran fantasía y ensoñación que se caracteriza por el continuo fluir de tresillos de semicorcheas en el piano, *legatissimo*, con un movimiento muy oscilante y evocador, mientras en la cuerda suena el tema de la romanza de forma serena y apacible.

Coda

00:31:10 Se llega así a la breve coda con la que se cierra el movimiento resolviéndose las figuraciones en dinámica de *piano* y recreándose hasta su total extinción.

TERCER MOVIMIENTO

Introducción

00:31:52 Una breve introducción orquestal, en *fortissimo*, precede al estribillo.

Estribillo (Tema A)

00:32:01 Estribillo. El piano hace su aparición presentando el **estribillo** o **tema A** del

rondó, en mi mayor, de carácter *scherzando*, rítmico, incisivo y despreocupado.

00:32:18 Consecuente. El solista sigue desarrollando una idea consecuente que mantiene el tono incisivo y desenfadado, mientras la cuerda mantiene la armonía con discretas líneas acompañantes.

00:32:33 Puente. El piano, en ambas manos, hace un cristalino descenso sobre notas tenidas de la cuerda.

00:32:40 Ámbito del Estribillo. Arranca de nuevo el **tema del estribillo** con su carácter gracioso, extrovertido y desenfadado, recuperándose el *tempo* original por medio de un pequeño desarrollo.

00:32:57 Este pequeño vuelo faculta a la orquesta a realizar su entrada con gran fuerza, de forma solemne y con un empuje creciente.

00:33:06 La orquesta va alternando golpes en *fortissimo* con líneas ascendentes en los violines, siguiendo un *crescendo* muy brillante y acordes de singular potencia en todo el conjunto.

00:33:18 Vuelve el descenso cristalino en el solista, que enlaza con el **tema del estribillo**, adquiriendo un sentido obsesivo y enfático, que es subrayado por la trompa.

00:33:31 La orquesta, formando un bloque y en *fortissimo*, vuelve a intervenir en un fragmento con función cadencial, que se diluye momentáneamente en clarinetes y fagotes, para tomar nuevo ímpetu y conducir la música a un punto de inflexión.

Copla I

00:33:52 El solista presenta la **copla I**, de carácter aéreo y brillante, que derrocha virtuosismo, alternándose con la orquesta en un juego de preguntas y respuestas.

00:34:03 Con energía acumulada, el piano, en *crescendo*, inicia un trepidante pasaje de gran efecto y virtuosismo en la mano derecha, mientras la izquierda lo va marcando con cierto aire saltarín.

Frédéric Chopin

00:34:34 **Puente.** En *piano*, *leggierissimo* y *legatissimo*, el solista mantiene su discurrir, que va acercándose, *diminuendo* y *rallentando*, hacia la siguiente sección, que la orquesta remarca.

Tema B

00:34:46 La introducción de un **segundo tema** por el piano torna la música sosegada y meditativa, con la cuerda participando de forma más activa.

00:34:56 **Consecuente.** El **tema** vuelve a sonar, pero en un tono por encima del anterior.

00:35:06 **Ámbito Tema B.** Otra vez el mismo **motivo** pero, en esta ocasión, el piano parte de sus primeras notas y realiza una pequeña elaboración tranquila y llena de delicadeza.

00:35:28 Vuelve a materializarse la misma idea que, intensificándose con amplios saltos en ambas manos, acaba en un rápido y fulgurante descenso al que la orquesta, en *tutti*, pone punto final.

00:35:41 **Transición.** El virtuosismo pianístico se intensifica al máximo; aparecen líneas continuadas de tresillos de semicorcheas, acompañadas por marcados acordes que, por tandas, se intercambian derecha e izquierda, mientras maderas y cuerda subrayan convenientemente.

00:36:25 Un breve respiro, y el piano continúa su fulgurante marcha, medio rota una vez más por el protagonismo orquestal.

Estríbillo (Tema A)

00:36:48 **Ámbito Estríbillo.** Vuelve a presentarse el **tema A**, gracioso y desenfadado, que se va elaborando progresivamente, manteniendo un discreto acompañamiento de la cuerda.

00:37:16 La orquesta interviene en bloque, solemne y con robusta sonoridad, poniendo fin el piano a su fulgurante pasaje.

00:37:38 De nuevo el solista se hace con el protagonismo descendiendo a través de un diseño muy cristalino, en *piano*.

00:37:42 Y el **tema del estríbillo** se vuelve a hacer patente con una exaltada variación que la trompa y la cuerda apoyan.

00:37:51 La orquesta realiza un pasaje cadencial de potente sonoridad, que decae levemente para volver a recuperarse y acabar en un *fortissimo tutti*.

Copla II

00:38:04 Aparece una **segunda copla** en el piano, en modo menor, de características nerviosas y apresuradas, casi ansiosas, cuya línea expone la mano derecha, con la izquierda marcando los puntos de apoyo principales y la cuerda acompañando de forma continuada.

Tema B

00:39:23 Un brevísimo inciso orquestal precede a la reexposición del **segundo tema** en el piano, haciéndose la música sosegada y meditativa.

00:39:36 **Consecuente.** La idea consecuente aparece también, elevando un tono el **motivo**.

00:39:46 **Ámbito del Tema B.** Y sigue con una pequeña elaboración sobre este material temático, similar a la ya expuesta en una primera vuelta, concluyendo delicadamente, *pianissimo* y *rallentando*.

00:40:10 Se insiste de nuevo en el ámbito del **segundo tema**, que hace un pequeño recorrido en el piano antes de que la orquesta, con sonoros acordes, marque su conclusión.

Coda

00:40:24 Desarrollado todo el material temático, llega la **coda**, que ejecutan conjuntamente el solista y la orquesta, y que aparece plena de brillantez y virtuosismo; con ella se llega al final de este grandioso y exuberante concierto romántico. 

Concierto n° 1
para piano y orquesta
en mi menor, opus 11

Los Protagonistas

Bernard d'Ascoli

Alexander Rahbari

Bernard d'Ascoli nació en el sur de Francia y comenzó sus estudios de piano y órgano a la edad de once años; a los diecinueve ganó el Primer Premio del Concurso Internacional de Piano de Barcelona.

Fue en 1982 cuando Bernard d'Ascoli captó la atención de la audiencia británica, teniendo en su haber tres primeros premios de competiciones internacionales de piano y empezando a grabar su primer disco para la casa EMI. A continuación, tuvo grandes éxitos en Gran Bretaña.

Desde entonces, d'Ascoli ha mantenido una especial relación con este país, donde ha tocado con las mejores orquestas bajo la dirección de grandes directores, como Sanderling, Litton, Svetlanov, Berglund, Comissiona, Menuhin, Pritchard, Järvi, Otaka y Andrew Davis.

Durante este tiempo, la reputación de este gran artista se ha extendido alrededor del mundo. Ha efectuado giras por los mejores teatros de Australia y Japón, donde debutó con la Yomiuri Symphony Orchestra. En Francia, después de sus recitales en París, Le Figaro escribió: «Está claro que Bernard d'Ascoli es un pianista totalmente reconocido», y en Austria, después de su debut en el Musikverein, obtuvo maravillosas críticas.

Además, ha tocado con orquestas como la Orquesta Nacional de Lille, la Filarmónica de Strasbourg o la Orquesta del Capitole de Toulouse.

Después de su debut en los Estados Unidos con la Orquesta Sinfónica de Houston, Bernard d'Ascoli dio tres conciertos con la Orquesta Sinfónica de Boston con el *Concierto n.º 3*, de Beethoven. ■

Nació en Irán, en el seno de una familia dedicada a la música. En la actualidad tiene nacionalidad austríaca y reside en Viena. Después de estudiar composición y dirección de orquesta en la Academia de Música de Viena, regresó a Irán para dirigir el Conservatorio y la Ópera de Teherán, así como varias orquestas.

En 1977 ganó el primer premio en el Concurso Internacional de Directores de Besançon y, en 1978, la Medalla de Plata en Ginebra. En 1979, Herbert von Karajan le invitó a debutar con la Orquesta Filarmónica de Berlín, y desde 1980, fue su Director Asistente en Salzburgo. A partir de ese momento, la carrera internacional del maestro Rahbari adquirió gran renombre, con conciertos por todo el mundo y con nuevas producciones en los teatros de ópera más importantes, obteniendo éxitos de crítica y público. Durante la temporada 1986/1987, fue Principal Director Invitado de la Orquesta Filarmónica de la RTV belga, de la que fue nombrado Director Titular en 1988, y con la que ha grabado numerosos discos.

El maestro Rahbari ha dirigido más de noventa orquestas en todo el mundo, entre ellas la Sinfónica de Viena, la Filarmónica de la BBC, la Royal Philharmonic de Liverpool, NHK de Tokio o la Sinfónica de la Radio de Stuttgart. En 1992, dirigió en Londres *Simone Bocanegra*, y en mayo de 1995, también en Londres, *La fuerza del destino*, ambas de Verdi.

En España ha dirigido la mayoría de las orquestas: Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña, la Orquesta Sinfónica de RTVE, Sinfónica de Bilbao, Sinfónica del Principado de Asturias, Orquesta Ciudad de Granada o la Orquesta de Valencia. ■